

**LIMA EN  
MANOS DE LA  
DELINCUENCIA**

**SI**

■ **QUITO**  
*Atentado contra  
embajada peruana*

■ **LOJA**  
*Pisotean nuestra  
bandera*

■ **CUENCA**  
*Manifestaciones  
contra el Perú*

**EMPEZO  
GUERRA  
PSICOLOGICA**





Anne-Marie Hocquenghem:

# Una pasión francesa por el Perú

Escribe: VICTOR CARRANZA

Autora de libros que abordan desde la iconografía mochica, a la actual cocina piurana, Anne-Marie Hocquenghem ha logrado, como pocos, combinar el rigor cartesiano de su formación intelectual con la esperanza onírica de las gentes de estas tierras. En esa perspectiva, sus recientes estudios sobre la historia regional de Piura y Tumbes nos alertan de la necesidad de revalorar el conocimiento del medio ambiente y el sentido de la historia como bases de desarrollo del Perú profundo y de sus pueblos



Anne-Marie Hocquenghem entre los árboles y la gente campesina.

**E**ra una niña aún cuando llegó a sus manos la historieta francesa que tendría la suerte de un hechizo: "Las siete bolas de cristal y el templo del sol". Ante sus ojos desfilaron paisajes exóticos y tumbas sagradas revestidas de signos misteriosos. Apareció también una ciudad mágica cuyo nombre nunca olvidaría: Machu Picchu.

Más tarde, cuando su padre fue comisionado a supervisar proyectos hidroenergéticos en Argentina, la familia toda se trasladó a Buenos Aires, en donde Anne-Marie continuará sus estudios. Allí, escuchó el proyecto del "Cañón del Pato": se trataba de arrancarle energía a una geografía alucinante y devolvérsela en forma de luz a los pueblos peruanos. Su padre, interesado en esa empresa, viajó al Perú y, a su regreso, contaría sus impresiones. Mientras lo escuchaba, ella se propuso conocer aquel país de leyenda.

### Gentes, años, vida

Desde entonces, "ha pasado mucha agua bajo el puente", nos dice. Anne-Marie, quien no sólo llegó a conocer estos lares de ingas y mandingas, sino que se dedicaría a investigar sobre el Perú en un periodo que ya bordea los 27 años. Sentada en su balcón, frente al mar mirafloresino, entre orgullosa y desconcertada por el rol asumido, nos muestra su frondosa producción intelectual, mientras intento tomar nota, a vuelo de pájaro, de sus recuerdos, que

semejaban otra leyenda.

"Cuando era adolescente, viajé de Argentina a Perú con un grupo de estudiantes. Me recuerdo subiendo maravillada (del aire como en una red vacía), por las crestas de piedra hasta la cima de Machu Picchu. Pero recuerdo también mi sorpresa y dolor al descubrir que los indígenas que habían realizado aquella hazaña vivían en la más completa miseria. Mi sorpresa fue mayor cuando visitamos Lima: aquí se concentraba todo el poder, y el contraste con los pueblos de provincia me resultaba lastimoso. Tuve la impresión de que la sociedad peruana estaba encima de un volcán, listo a estallar. «¡Esto no puede durar!», pensé. Sería el año 1957."

En Argentina inició cursos de paleontología; pero los fósiles de la pampa no consiguieron entusiasmarla. Quería algo que le permitiera acercarse a las gentes, convivir con ellas. Entonces, se propuso lo que es ya una constante en ella: viajar y orientar su vocación existencialmente: en situaciones vitales. Visitó Cuba y pudo ver de cerca a los caribeños intentando cambiarlo todo en medio de pancartas que decían: "Seamos realistas: exijamos lo imposible". Fascinada por los mayas, terminó en Berkeley estudiando arqueología con John Rowe, como profesor. Otra vez la desazón: los arqueólogos parecían, allí, más preocupados en ordenar tiestos que en hacer una verdadera lectura

de las culturas indígenas. Después de trabajar un tiempo en México, regresó a Francia. Aquí y allá eran tiempos preñados de violencia y de esperanzas: la rebelión de los '60, la Guerra de Argelia, las comunas parisinas. Es en ese contexto, donde el nihilismo, a lo Camus, y el compromiso, a lo Sartre, desgarraban a ella y a su generación, Anne-Marie, casada y con dos hijos, apuesta... por la iconografía mochica.

### Lo andino en debate

En una iconografía, donde otros sólo veían signos atávicos, sin continuidad histórica, Anne-Marie intenta descifrar las bases mitológicas de la cultura andina. Y, desde esas bases, busca pistas para entender, no sólo el pasado, sino, sobre todo, la vigencia de los pueblos indígenas. Por esa vía llega a un gran descubrimiento: desde la iconografía de las diversas culturas, Mochica, Chavín y Nazca, entre otras, visualiza elementos unitarios que le permiten afirmar la presencia de una civilización andina, sumergida aún en el imaginario y en las tradiciones de la mayoría de peruanos.

"Esta tesis iba a contracorriente de la idea general de aquel entonces. No se solía hablar de un pensamiento andino. Sin embargo, pretendí encontrar desde la iconografía, un orden civilizatorio, que hoy, por distintas vías, es confirmado por muchos investigadores", nos dice.

Pero, no era sufi-



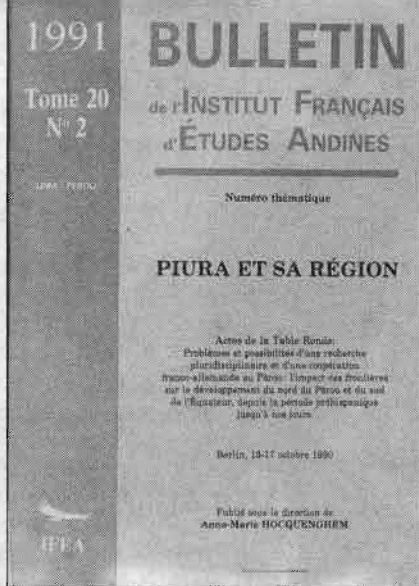
Anne-Marie y Miguel Marticorena (historiador piurano) en un descanso, luego de accidentada jornada campestre.

ciente para Anne-Marie crear, desde una universidad parisina, todo un sistema computarizado de códigos para el análisis de imágenes mochicas. Como *El Principito*, creía que lo esencial es invisible a los ojos, y se propuso aprehender, en el mismo terreno, los signos vitales sugeridos por la iconografía. "En 1972 viajé al Perú para comprobar mis hipótesis. Encontré un país dis-

tinto al que vi hace 15 años. Todo aquí era turbulencia; aunque las reformas de Velasco me parecieran, además de un intento de modernización a toda costa, un modelo compulsivo, desde arriba... Es sólo en 1984 que el Centro Nacional Francés de Investigación Científica aprueba un proyecto que me permite residir en Lima y ampliar mis estudios a otras áreas. Mientras tanto, había

estado dos años en Guatemala trabajando la historia regional del Quiché, y varios años más como investigador en Berlín."

Ya en Lima, destacada en el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Anne-Marie empieza un peregrinaje que le permite conocer pueblos, paisajes y soldar amistades entrañables. Se interesa por el fenómeno de la inserción de los inmigrantes andinos



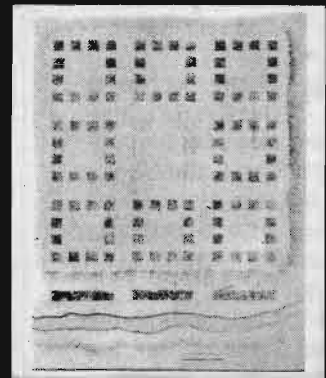
ANNE-MARIE HOCQUENGHEM SUSANA MONZÓN

# La Cocina Piurana

ENSAYO DE ANTROPOLOGÍA  
DE LA ALIMENTACIÓN



CNRS - IFEA - IEP



en Lima y escoge a Yerbateros, poblado cerca a Chosica, como su centro de investigación. En la búsqueda de alternativas al flujo inmigratorio, que parece condenar a los pueblos andinos, realiza, en 1986, un recorrido de dos meses entre Huancabamba y Ayabaca. Se siente atraída por las serranías y los serranos, y empieza a reunir datos para un trabajo de mayor aliento: la historia regional.

## Para vencer la muerte

Con el título de *Para vencer la muerte. Piura y Tumbes. Raíces en el desierto/Horizonte en la selva*, Anne-Marie nos entrega su última producción sobre la historia regional. En ella, nos advierte que los pueblos que se desarraigan de su entorno y de su historia tienden a producir sociedades condenadas a la derrota. Reclama: "Intentemos, por ello, a partir de una visión histórica compartida, proyectar un desarrollo sustentable, fortalecer una conciencia regional que permita establecer un consenso que convierta los sueños en transformaciones duraderas."

Esos sueños, a puertas del siglo XXI, la han

Anne Marie Hocquenghem



## Iconografía Mochica



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU  
FONDO EDITORIAL 1989

llevado, durante 10 años, a recorrer el desierto y los bosques norteños, "ubicando sitios arqueológicos, imaginando la producción de las tierras cuando daba frutos tradicionales, y pensando cómo mejorarla hoy, conversando al atardecer con los vecinos, gozando de las fiestas del sol poniente y más tarde calentándose al fogón de la cocina". En ese ínterin, ha sido en Piura, la principal animadora de

la recuperación del parque ecológico "Kurt Beer" y el redescubrimiento del canal inca, además de autora de libros, entre los que destacan: *Los encantos de la encantada*, *Bajada de Reyes en Narihualay* y *Los Guayacundos de Caxas y la sierra piurana: S. XV y XVI*, hechos que le han valido ser nombrada "Hija predilecta de Piura", por las más altas autoridades del gobierno local.

Obviamente, los aportes de Anne-Marie desbordan el marco local piurano y se insertan en un debate que es fundamental para países como el nuestro: ¿cómo apropiarse de las ventajas de la modernidad y seguir siendo idénticos? ¿Cómo luchar, para que los sujetos colectivos, al decir de Kant, no sean un «dato», un «hecho»; sino la libertad? Y, ¿cómo superar la antinomia entre libertad individual y voluntad comunitaria? En un reciente discurso en España que tituló: "Como una imagen del otro lado del espejo", en el marco de las VI Jornadas del Inca Garcilaso, Anne-Marie dijo sobre este mestizo: "Imagino un hombre-radiante desarraigado que, para vencer el insostenible sufrimiento entre sus dos mundos: el andino y el peninsular, busca recuperar una memoria para el futuro y vencer la muerte."

A ella, y a su imagen del otro lado del espejo, que les debemos tanto, ofrezcamos continuar su terca búsqueda de raíces y de horizontes para las sociedades regionales y nacionales, que les permitan tomar el futuro por asalto. ●